

Dña del SeÑor 40

105. Q. 105. Pregunta: ¿Qué exige Dios en el sexto mandamiento?

A.
Respuesta: Que ni por mis pensamientos, palabras, actitud y aún menos por mis actos, por mí mismo o por medio de otro, llegue a injuriar, odiar, ofender o matar a mi prójimo (a), por el contrario que, renuncie a todo deseo de venganza (b); que no me haga mal a mí mismo o me exponga temerariamente al peligro (c). Para impedir esto, el magistrado posee la espada (d).

a. Mateo 5:21, 22; Mateo 26:52; Gén. 9:6.-b. Efes. 4:26, Rom. 12:19; Mateo 18:35; Mateo 5:25.-c. Rom. 13:14; Col. 2:23; Mateo 4:7.-d. Gén. 9:6; Ex. 21:14; Mateo 26:52; Rom. 13:14.

106. Q. 106. Pregunta: ¿Este mandamiento sólo prohíbe matar?

A.
Respuesta: Al prohibir la muerte Dios nos enseña que El detesta todo lo que de ello se origina, como la envidia (a), el odio (b), la ira (c) y el deseo de venganza, considerando todo esto como verdadero homicidio (d).

a. Prov. 14:30; Rom. 1:29.-b. 1 Juan 2:11.-c. Santg. 1:20; Gál. 5:19-21.-d. 1 Juan 3:15.

107. Q. 107. Pregunta: ¿Es suficiente, como hemos dicho, el no matar a nuestro prójimo?

A.
Respuesta: No; pues Dios, condenando la envidia, el odio y la ira, quiere que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos (a), usando para con él toda benignidad, mansedumbre, paciencia y misericordia (b), impidiendo hasta donde nos sea posible, el mal que le podría sobrevenir (c), haciendo bien incluso a nuestros enemigos (d).

a. Mateo 22:39; Mateo 7:12, Rom. 12:10.-b. Efes. 4:2; Gál. 6:1, 2; Mateo 5:5; Rom. 12:18; Luc. 6:36; Mateo 5:7; 1 Pedro 3:8; Col. 3:12.-c. Ex. 23:5.-d. Mateo 5:44, 45; Rom. 12:20.